

# La investigación de la enfermedad renal del lince ibérico se atasca

El problema se detectó en 2009 y aún no hay una respuesta oficial sobre la causa

MANUEL PLANELLES - Sevilla - 30/10/2011

El riñón se ha convertido en uno de los puntos débiles del lince en cautividad. En 2009, se empezaron a detectar los primeros casos de una extraña enfermedad renal que, de momento, se ha cobrado la vida de diez ejemplares de esta especie en peligro crítico de extinción. El último animal aquejado de esta dolencia falleció el 19 de octubre en el centro de cría de La Olivilla, las instalaciones que el Programa de Conservación Ex-situ del Lince Ibérico tiene en Jaén. Diez muertes después -y con otra decena de ejemplares del programa en la fase más crítica de la enfermedad- sigue sin haber una respuesta concluyente.

No hay oficialmente una causa que haya desencadenado esta dolencia. "El informe está sujeto a trámites administrativos", se limita a señalar el Ministerio de Medio Ambiente, Rural y Marino, encargado desde hace más de un año de coordinar la investigación sobre esta dolencia renal que ha afectado solo a los ejemplares en cautividad de los centros de cría de Andalucía.

Sin embargo, algunos técnicos del programa y la propia Administración andaluza han señalado directamente hacia un punto: hacia un suplemento de vitamina D que los ejemplares del programa de cría recibieron a través de los conejos que les sirvieron de alimento. Una sobredosis de esta vitamina podría estar detrás de las calcificaciones que se han encontrado en los riñones de los lince.

"Estamos en contacto con el ministerio estudiando las reclamaciones que sin lugar a dudas vamos a interponer" si se confirma que existió un lote defectuoso de vitaminas, señalan fuentes de la Consejería de Medio Ambiente. Sin embargo, la respuesta del departamento de Rosa Aguilar se demora.

La consejería andaluza preveía reunirse a la vuelta del verano con el ministerio para cerrar una salida a este asunto. La Junta, que ha encabezado en la última década los esfuerzos por salvar de la extinción a esta especie, barajaba hace un par de meses encontrar una "vía amistosa de compensación" con la compañía productora del suplemento vitamínico. Sin embargo, tampoco descartaba acudir a la vía judicial.

El consejero de Medio Ambiente, José Juan Díaz Trillo, ha expresado ya públicamente las sospechas de su equipo sobre el complemento vitamínico. Y su equipo ha empezado a impacientarse por la tardanza de la respuesta del ministerio.

Las dolencias renales son recurrentes en el lince ibérico. Cuando se empezaron a detectar los primeros casos, los responsables del programa recordaron que un estudio de 2008 ya señalaba que entre 1998 y 2006 se había observado un alto índice de patología renal en esta especie. Este estudio indicaba que el 69,6% de los lince vivos muestreados (tanto silvestres como cautivos y de las poblaciones de Doñana y Sierra Morena) presentaban signos de una enfermedad renal conocida como glomerulonefritis membranosa. El origen de esta dolencia no estaba claro. En la investigación citada se especulaba con que el origen fuera autoinmune o quizás genético.